

Aportes para una historia de la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista (BAIA). Montevideo, c. 1950-1966

Contributions to a history of the International Anarchist Archive-Library. Montevideo, c. 1950-1966

Pascual Muñoz²

Resumen

El presente texto recorre el origen y el desarrollo de la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista, la cual funcionó en Montevideo entre 1950 y 1966 aproximadamente. Mediante el uso de fuentes poco exploradas, como son diversos boletines, comunicados y correspondencias, alojadas principalmente en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, pertenecientes a las colecciones de Luce Fabbri y Ugo Fedeli, se describe su recorrido. Desde la preocupación en el mundo de posguerra europeo sobre la conservación de documentación histórica del movimiento anarquista que dio origen a la fundación de dicho Archivo en Montevideo, su desarrollo y como el contexto político local e internacional dificultaron su continuidad en el tiempo.

Palabras clave: archivo, anarquista, Uruguay, BAIA.

Abstract

This text traces the origin and development of the Biblioteca Archivo Internacional Anarquista, which operated in Montevideo between approximately 1950 and 1966. Through the use of little explored sources, such as various bulletins, communiqués and correspondence, housed mainly at the International Institute of Social History in Amsterdam, belonging to the collections of Luce Fabbri and Ugo Fedeli, its trajectory is described. From the concern in the post-war European world about the preservation of historical documentation of the anarchist movement that gave rise to the founding of the Archive in Montevideo, its development and how the local and international political context hindered its continuity over time.

Keywords: archive, anarchist, Uruguay, BAIA.

¹ Este artículo contó con la colaboración indispensable de las siguientes personas: Carlos Caillabet, Jimena Silva, Lucía Campanella, Juan Pilo, Marina Barcia, Rodolfo Porrini, Rodrigo Barbano, Venancio Acosta, Jacinto Cerdá, Osvaldo Escribano, Martín Ayala y Daniel Vidal.

² Investigador independiente. pascualmunioz@gmail.com

Resurgir de las cenizas, el mundo de posguerra

La Biblioteca Archivo Internacional Anarquista (BAIA), creada en Montevideo en 1950, es consecuencia de la posguerra europea, en el marco de un movimiento de fuerte tradición internacionalista y antimilitarista como lo es el anarquismo (Manzoni, 2023, pp. 13-18). Finalizada la Segunda Guerra Mundial, el saldo para los países europeos fue la devastación de sus ciudades y la ruina económica y social. El movimiento anarquista internacional, a su vez, se vio duramente retraído tras la proliferación de regímenes autoritarios que predominaron en las décadas anteriores a la contienda bélica (Rocker, 1952, pp. 416, 419).

En el continente europeo, escenario destacado de las ideas y prácticas anarquistas, se comenzaban a reconstruir las estructuras organizativas. El anarquista alemán Rudolf Rocker, exiliado en Estados Unidos tras el ascenso del nazismo, participará durante la posguerra en la solidaridad y reconstrucción del movimiento anarquista alemán. En sus memorias señalará:

Los años de la guerra se prolongaron insoportablemente. De los numerosos viejos amigos en Europa, cuyo destino nos interesaba tanto, no volvimos a oír más. [...] cuando la guerra por fin concluyó, la situación no tuvo cambios [...] Tampoco en muchos otros países de Europa era la situación mejor, [...] La mayoría de nuestros compañeros europeos estaba expuesta a la miseria más amarga (Rocker, 1952, pp. 421-423).

En Francia la situación era un poco más halagadora, los núcleos de resistencia se mantuvieron durante la ocupación nazi y se vieron fortalecidos por la fuerte presencia de exiliados anarco-sindicalistas españoles tras la derrota de la Guerra Civil en 1939 (Dolléans, 1961, pp. 146-156).

Desde 1943 comenzó, en el territorio francés, la reorganización en la clandestinidad. Finalizada la guerra se organiza la Federación Anarquista, las Juventudes Libertarias junto a grupos individualistas y durante 1947 se proyectan distintos congresos anarquistas de carácter internacional. El primero de ellos será la conferencia anarquista europea realizada en París en mayo de 1948. Allí se resaltó la importancia de acentuar las relaciones entre las organizaciones, publicaciones e individuos anarquistas a nivel internacional y la creación de archivos que preserven la documentación del movimiento anarquista.

En este sentido, previo a la conferencia de mayo en París, *Le Libertaire* publica un artículo donde resalta la necesidad de crear archivos documentales anarquistas.

Los archivos de la anarquía.

Los períodos de guerra y reacción conducen a la destrucción masiva, a menudo absurda, de toda la literatura subversiva acumulada por las sociedades, incluidos manuscritos de obras inéditas, cartas valiosas, etc. Todo lo que no es destruido por el adversario lo es, como «medida preventiva» por parte de activistas, simpatizantes, amigos demasiado cuidadosos, etc. [...]

Luego viene el período de reconstrucción del movimiento. Nos damos cuenta entonces de la dificultad insuperable de obtener ciertos textos esenciales; hay que rehacer desde el inicio las traducciones de ciertos clásicos; la historia de las experiencias vividas se ha desvanecido en la niebla del pasado, a través de la dispersión y muerte de camaradas y el saqueo de los archivos. [...]

En París [...] la Secretaría Provisional de Relaciones Internacionales (S.P.R.I) acaba de tomar la iniciativa de crear colecciones de todos los periódicos, libros, folletos, folletos y documentos diversos que le llegan, incluidos los documentos antiguos que activistas, simpatizantes, organizaciones, etc., estarán dispuestos a ceder en su favor.³

3 Les archives de l'anarchia (1948, 5 de febrero). *Le Libertaire* n.º 115. París.

La mencionada Secretaría Provisional de Relaciones Internacionales se verá reforzada tras la conferencia de mayo de 1948 y se formará el Comité de Relaciones Internacionales Anarquistas (CRIA), ambos organismos convocan al Congreso Anarquista Internacional que se realizará en París entre el 11 y el 19 de noviembre de 1949 donde se congregan 22 organizaciones de diferentes idiomas, como ser francés, español, alemán, inglés o coreano.⁴

El periódico anarquista *Voluntad*, principal vocero escrito del anarquismo en Uruguay, se editaba desde 1938 con una tirada de dos mil ejemplares, se hizo eco del congreso publicando en sus páginas extractos de sus resoluciones.⁵

En Montevideo se suceden las reuniones y se forja colectivamente el compromiso de hacer cumplir las recomendaciones del congreso de París respecto a la articulación de las relaciones del movimiento a nivel internacional, como también sobre la creación de un archivo anarquista que preserve su acervo documental y lo haga accesible a quienes deseen estudiar su trayectoria. Reuniones, acuerdos, proyección y comisiones de trabajo constituyen el 28 de octubre de 1950 la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista en Montevideo.

Un año después, el 1 de diciembre de 1951 se constituye la Comisión Continental de Relaciones Anarquistas (CCRA), que busca materializar las comunicaciones directas entre el movimiento anarquista del continente americano. Ambos organismos responden al estímulo del Congreso de París de 1949, ambos son de carácter internacional y funcionan desde la ciudad de Montevideo por delegados directos de dicha ciudad e indirectos de otras. Ambos son expresiones de la posguerra y se proyectan como estructuras indispensables para afrontar el futuro cercano donde el anarquismo se propone recuperar el terreno perdido en la lucha por la emancipación social.

La Biblioteca Archivo Internacional Anarquista

La constitución de la BAIA primero y la CCRA después, fue acompañada por una creciente articulación y reorganización del movimiento anarquista local.

La elección de Montevideo para localizar la BAIA respondía a la creencia de que el Uruguay era una suerte de oasis de estabilidad política. Sin embargo, dicha estabilidad dependió del beneficio económico que las exportaciones generaron durante la Segunda Guerra y la guerra de Corea (1950-1953), ya que los cambios del contexto internacional repercutieron de manera progresiva en el sistema político y económico local (Broquetas y Caetano, 2023, p. 11). En este sentido, las huelgas generales de 1951 y 1952, cuando la movilización masiva desbordó las estructuras sindicales y fue duramente reprimida por el gobierno al decretar las Medidas Prontas de Seguridad, o la lucha por la autonomía universitaria en 1958, que unió al movimiento obrero y estudiantil frente a la represión policial, auguraban un escenario político y social muy distinto al existente.

La comisión administrativa de la BAIA se presentó públicamente a través de un boletín informativo:

Entre los acuerdos del Congreso Anarquista de París -1949- estaba el fundar Bibliotecas-Archivo a fin de agrupar la mayor cantidad posible de nuestra literatura y ofrecerla a los estudiosos del problema social. Las persecuciones, la incompreensión, las «razzias» policiales y nuestro descuido por la historia, han hecho que se perdiesen importantísimos detalles y aún documentos fundamentales. Campañas, cursos, vidas, colecciones, fervores

4 Ce que fut le Congres (1949, 30 de diciembre). *Le Libertaire* n.º 209. París.

5 Congreso Anarquista Internacional (1950). *Voluntad* n.º 50. Montevideo.

inteligentes, heroísmos aleccionantes, bases para el vigor permanente de la lucha, se han perdido tal vez definitivamente.

El Congreso de referencia ha querido evitar la repetición del error y deseó la instalación de aquellos organismos que deberán hacer cuanto esté de su parte para que organizaciones e individuos les presenten atención y sea posible unir, catalogar, mantener, señalar valores, atender para el mejor cuidado la vasta producción libertaria.

Montevideo constituyó su B.A.I.A. (Biblioteca Archivo Internacional Anarquista), luego de activos trabajos en una Comisión Especial emanada de asamblea convocada por el Movimiento.⁶

En las resoluciones de la asamblea general que la constituyó se exponen sus objetivos y propósitos:

Constituirse en depositaria de todo material bibliográfico y documental anarquista, o de interés para los anarquistas, con el propósito de salvarlos, clasificarlos y ofrecerlos como consulta e información a quienes lo requieran. Y proveer toda medida necesaria para completar el material confiado a su custodia. [...]

La BAI A se sostiene por los movimientos anarquistas de carácter regional, agrupaciones que adhieren a su calidad y objeto. [...]

Administración; Correrá a cargo de una Comisión administradora integrada por delegados -directos o indirectos- de los movimientos adheridos. Los delegados del Uruguay serán nombrados por la asamblea entre los que se comprometan a sostener la Biblioteca.⁷

El periódico *Voluntad* se hace eco de la iniciativa y difunde en sus páginas:

Se acaba de fundar en Montevideo, [...] la Biblioteca-Archivo Internacional Anarquista. Luego de enviar varias cartas a cuanto se conocía del Movimiento en América, fueron llevadas a efecto algunas asambleas en las que se le señaló un modo de funcionamiento según el cual se está trabajando ya.

La Comisión Administrativa está integrada por delegados indirectos de Argentina, México y Uruguay, esperándose nombramiento de representantes por parte de Perú, Bolivia y Chile.

Hemos recibido algunos libros, colecciones de periódicos, folletos, etc., aportados por compañeros de Montevideo y Buenos Aires. [...] A tal efecto esta circular se dirige a compañeros, grupos, editores y demás, en solicitud de que se le envíe toda clase de documentos anarquistas, fotografía de viejos compañeros inclusive. [...]

Se nombró Bibliotecario - Archivero al escritor Eugen Relgis, que está desde hace tiempo en Montevideo a causa de la dictadura comunista que pesa sobre su país.

Las reuniones son semanales [...]

Ya se tiene algún material anarquista, mas se espera la mayor cantidad que ha sido solicitada mediante circular especial.

La BAI A está, por ahora, en la calle Carlos Roxlo n.º 1425 apto. 4, Montevideo Uruguay.

Existe interés en ampliar la labor a fin de lograr una mayor y mejor comodidad para los documentos que deben integrarla.

Por todo lo expuesto, la BAI A espera que los compañeros respondan al requerimiento que les fue hecho. Así se podrá lograr la reunión de nuestros escritos y documentos gráficos para que el anarquismo tenga una fuente más de información eficaz a los efectos de la Historia y la Propaganda.⁸

6 Boletín Informativo n.º 1. CCRA. (1952). Ugo Fedeli Papers. International Institute Social History (IISH), Ámsterdam.

7 Boletín n.º 5 BAI A s/f (1952). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

8 Biblioteca-Archivo Internacional Anarquista (1951, marzo). *Voluntad* n.º 107. Montevideo.

En pocos meses, para fines de marzo de 1951, la BAIA ya contaba con más de 3.500 piezas anarquistas entre periódicos, folletos, libros, manuscritos que su bibliotecario se prestaba a clasificar y ordenar. La participación de Eugen Relgis (1895-1987) como bibliotecario tendrá un rol más que destacado en la constitución y desarrollo de la BAIA.⁹

Eugen Relgis

Eugen Relgis tendrá un rol especial en el primer período de la BAIA, tanto en su creación como sostenimiento y proyección internacional. Es posible que la presencia de Relgis a fines de 1947 en París, cuando se proyectaban los congresos de 1948 y 1949, haya afianzado el compromiso de este para consolidar el proyecto y explique su rápida concreción en Montevideo a tan solo once meses de celebrado el congreso.

Tanto la presencia de Relgis en Montevideo como la creación de la BAIA pueden explicarse como consecuencia del escenario internacional de posguerra. Emilio Ucar, olvidado poeta de la generación del 45 (Arbeleche y Mántaras Loedel, 1995, p. 87), destacará su llegada a Montevideo desde la revista literaria *Resalto* editada entre 1949 y 1951:

Desde hace dos años América [...] y especialmente el Uruguay y la Argentina gozan el privilegio enorme de esta presencia activa de Eugen Relgis no siempre comprendida y considerada. Eugen Relgis llegó a nuestro país en diciembre de 1947 aventado de sus lares por un régimen despótico enemigo de la ideología libertaria. Fue despojado allí de sus bienes más caros, su casa, sus libros, su modesto pasar alcanzando la edad madura, a la postre de una vida dedicada a la labor intelectual.¹⁰

Nacido en Rumania en 1895, cursa tempranos estudios de arquitectura, letras y filosofía. Recorre territorios del sur de Asia y Grecia y regresa a su país durante la Primera Guerra Mundial, donde manifiesta su pacifismo como «resistente pasivo»; logra ser eliminado de la escuela militar debido a una deficiencia auditiva.

En 1920, publica su primera revista social y literaria de tendencia humanitarista e internacionalista, *Umanitatea*, que provoca gran influencia en las nuevas generaciones de posguerra y es suprimida por la censura ese mismo año. En 1922 publica *Los principios humanitaristas*, traducido a 18 idiomas, donde expone el concepto del humanitarismo integral y activo. En 1923 fundó el primer grupo humanitarista, que logró una gran repercusión y constituyó solo en Rumania 23 centros de acción similares en el siguiente lustro.

Desde 1935 el totalitarismo se arraiga en Rumania. Primero la dictadura de Carol II y luego el gobierno del general Antonescu. La ocupación nazi al estallar la Segunda Guerra Mundial y tras su derrota, con la entrada de las fuerzas soviéticas se instituye progresivamente el régimen comunista. Durante diez años y bajo cuatro regímenes distintos la persecución y la censura se impusieron. Si bien en 1945 Relgis logra publicar algunas de sus obras, la situación bajo la ocupación soviética lo empuja a abandonar Rumania. En setiembre de 1947 logra entrar a París donde permanece unas pocas semanas, suficientes para empaparse del espíritu reorganizativo que se tejía en la capital francesa. El 9 de diciembre de 1947, Relgis desembarca en Montevideo, luego de haber sido denegada por el gobierno de Juan Domingo Perón su solicitud de asilo en Argentina.

9 Informe n.º 2 BAIA (1951, 27 de marzo). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

10 Ucar. E. (1950). Eugen Relgis entre nosotros. *Resalto* n.º 3. Montevideo.

La prédica humanitarista de Relgis contrasta con el régimen de Perón, el cual acogió refugiados del eje nazi fascista (Klich y Buchrucker, 2009). José Ríos, quien publicó una detallada biografía de Relgis, describe su viaje rumbo al exilio:

Emprende el largo viaje de desterrado: París, Génova y Venecia. Luego, rumbo a Sudamérica a bordo de un «liberty» de guerra acomodado como barco de viajeros, en el que había más fascistas y colaboracionistas disfrazados que inmigrantes que soñaban con «hacerse la América.»¹¹

Relgis fue un destacado referente del humanitarismo internacional, forjó su pensamiento y su actividad al calor de las mayores guerras conocidas a escala global, señalando:

La paz es, por lo tanto, una cuestión de educación. Sin una educación integral, humanitarista, la revolución económica o social no podría instaurar la paz del mundo. La guerra no es solamente un efecto del capitalismo privado o estatal; tiene sus raíces en el alma y en la mente de los hombres, de donde hay que arrancarlos. La guerra es el fruto del militarismo; pero el militarismo no reina tan solo en el ejército, domina también en la escuela, en la iglesia, en los partidos, en todas las demás instituciones sociales, disfrazado bajo varias formas (Álvarez Ferreras, 2005, p. 31).

Para Relgis, estrechamente ligado al movimiento anarquista internacional, el humanitarismo y la búsqueda de la paz social no podía ser obra de los Estados nacionales, ya que estaba en estos mismos la causa y origen de la guerra generalizada:

El humanitarismo es, por esencia, antiestatista y apolítico. La política [...] es la lucha por la dominación mediante la fuerza armada. Es la «ocupación» de las clases parasitarias que quieren mantenerse por encima de los pueblos eternamente laboriosos y fecundos. La política es la expresión multiforme de esa «sed de potencia», que engaña e ilusiona a la inmensa vanidad de las existencias mediocres, utilitarias y pusilánimes.

El humanitarismo es una reacción contra la política. Proclama los ideales permanentes e integrales de la humanidad contra los «ideales» transitorios y parciales de las clases sociales (Relgis, 1950, p. 62).

Exiliado en Montevideo, a los 53 años de edad, aprende el idioma castellano y continúa su labor. Solo en los primeros veinte años de exilio, publica unos sesenta libros y folletos, y escribe más de mil setecientos artículos, notas, ensayos en revistas y diarios, principalmente de la prensa libertaria de América y Europa. Dio unas trescientas conferencias tanto en Montevideo, Buenos Aires, Rosario como Rio de Janeiro.

Su prestigio intelectual trascendió los ámbitos militantes, muestra de ello es la publicación de dos de sus libros¹² por parte de la Universidad de la República del Uruguay o la propuesta de su candidatura al premio Nobel de la Paz en 1955 por parte un grupo de intelectuales de varios países latinoamericanos (Álvarez Ferreras, 2005, pp. 44-48; Muñoz, 1955).¹³

La Comisión Continental de Relaciones Anarquistas

Paralelamente a la organización de la BAIÁ, el movimiento anarquista montevideano afronta el período con una gran capacidad organizativa y forma a fines de 1951 la CCRA, que articulará e incentivará las comunicaciones del movimiento anarquista en el continente americano. El intercambio de

11 Ríos, J. (1973, 10 de mayo). Breve biografía de Eugen Relgis. *Le Combat Syndicaliste* n.º 753. París.

12 *Perspectivas culturales de Sudamérica* y *El hombre libre frente a la barbarie totalitaria*.

13 Ríos, J. (1973, 10 de mayo). Breve biografía de Eugen Relgis. *Le Combat Syndicaliste* n.º 753. París.

información y el envío de propaganda impulsarán tanto los vínculos transnacionales como la dinámica organizativa interna del movimiento.

La asamblea constitutiva resuelve que la Comisión mantenga relaciones directas entre los compañeros de América, y a través del CRIA con los otros continentes. Dicho relacionamiento se desarrollará mediante la correspondencia regular, el envío de propaganda y la edición de un boletín informativo, el cual contó con doce ediciones entre enero de 1952 y mayo de 1956.

La Comisión comenzó su labor enviando una circular a todas las direcciones que se tenía y solicitando un pronunciamiento al respecto. El balance elaborado en el boletín número cinco resalta el buen funcionamiento del emprendimiento «por el esfuerzo voluntariamente especializado en la tarea que desplegara un conocido compañero»,¹⁴ mención que parece aludir a Eugen Relgis, dada su experiencia epistolar europea impulsando el movimiento humanitarista internacional.

La propaganda enviada consistía en el periódico anarquista *Voluntad*, el *Boletín de las Juventudes Libertarias* y tres folletos editados en el año 1952.

Estos eran la edición en español de *El Camino* de Luce Fabbri, la conferencia «Cooperativismo, posible ensayo de socialismo Constructivo», realizada por Gutemberg Charquero en el Ateneo Libre Cerro Teja, publicada por el mismo Ateneo, y, por último, el folleto de crítica social *El peronismo como doctrina social*, en donde sobre la situación argentina se podía leer:

Vivimos [...] situaciones similares a las padecidas por la Italia fascista, la Alemania nazi o la Rusia bolchevique: amordazamiento total de las voces opositoras, aun de las más débiles e inocuas; sojuzgamiento por la fuerza de los que resisten el soborno de los inescrupulosos...¹⁵

Aunque no todas las regiones respondieron, desde la CCRA se evaluó la respuesta inicial del resto del continente como buena ya que permitió la paulatina construcción de vínculos internacionales.

De la zona comprendida entre Cuba, Venezuela, México y Estados Unidos, tan solo Cuba respondió asiduamente al llamado. Las ocho direcciones que se tenían en Centroamérica estaban repartidas entre Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala, solo Panamá respondió, se les envió propaganda y se constituyó allí la Agrupación Anarquista Panameña.

Con respecto a Bolivia, Ecuador y Perú, se destacó la comunicación con Bolivia y se contaba con la presencia física de un compañero de dicha región para afianzar lazos.

Sobre Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, es sin duda en la que hay más actividad e intercambio, y se destaca la actividad en Montevideo.¹⁶

En los sucesivos boletines editados por la CCRA se publican detallados resúmenes de la realidad del movimiento anarquista americano del período, el cual ofrece una valiosa fuente de información sobre este que excede el objetivo de este trabajo, pero donde podemos destacar el vínculo con el movimiento anarquista cubano, de los más activos del continente, desde donde se informa de la actividad, previa, durante y posterior a la dictadura de Batista. Lazos que serán determinantes en un futuro no muy distante, cuando el triunfo de la revolución de 1959 y la posterior represión al anarquismo cubano impacten dentro del movimiento del Uruguay.

14 *Informe general sobre el trabajo de CCRA*. Boletín Informativo n.º 5, CCRA (1953). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

15 *El peronismo como doctrina social. La situación argentina vista por los anarquistas* (1952). Montevideo.

16 *Informe general sobre el trabajo de CCRA*. Boletín Informativo n.º 5 CCRA (1953). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

La Biblioteca Archivo en funcionamiento

En poco tiempo la BAI A adquiere un dinamismo y actividad vigorosa. Para noviembre de 1951, tan solo un año después de su creación, *Voluntad* informa cómo la BAI A

va cubriendo las etapas necesarias para poder dar un total cumplimiento a sus finalidades de brindar a los militantes y a los estudiosos un eficaz mecanismo de consulta, y de poner a salvo de las contingencias el material editado por los compañeros o que tenga relación con la acción anarquista.

Actualmente se está completando una nómina de las publicaciones anarquistas de América.¹⁷

El informe de Relgis para el período de enero 1951 a junio de 1952 describe con precisión su desarrollo:

La Casa de los Libertarios¹⁸ ha tiempo cerrada, donó su mobiliario y parte de sus libros, folletos, documentos, etc. Unos 300 volúmenes de sociología y literatura general. Esto fue el comienzo. Hemos solicitado luego por cartas dirigidas a las agrupaciones del Uruguay y de otros países americanos y europeos, las colecciones de periódicos, revistas, libros, folletos, fotos, manuscritos y correspondencia concernientes al pensamiento y la acción anarquistas.

Fue relativamente poco lo que nos llegó por el correo, pero hemos recibido mucho más por donaciones de los compañeros del Uruguay. Así se ha realizado un fondo cultural y de documentación que tiene importancia, no solamente para los estudiosos y los escritores, sino para la preparación intelectual de las jóvenes generaciones.

Conforme al catálogo y las fichas por autores y materiales, tenemos 710 libros y folletos de historia, literatura, crítica y propaganda. Obras viejas en general, y más folletos que libros. No tenemos todavía las obras completas y en ediciones originales de los clásicos libertarios, sino volúmenes aislados, en ediciones populares. Los folletos publicados por los propios autores o por las agrupaciones de varios países presentan interés para localizar los centros de actividad, los medios de difusión y por otra parte, para conocer las formas de presentación de la obra e idiomas diferentes. [...]

En lo que concierne a la prensa anarquista o de tendencia general libertaria, podemos estar contentos. Hay en la BAI A una cantidad de más de 6.000 números de periódicos y revistas registrados bajo 304 títulos, especialmente en español [...] en su mayoría de la Argentina [...]

En segundo lugar viene el Uruguay, con 57 títulos de periódicos y revistas, lo que indica una intensa actividad, especialmente en la época comprendida entre la primera y la segunda guerra mundiales.¹⁹

A eso se suman colecciones de México, Bolivia, Perú, Chile, Paraguay, Estados Unidos, España e Italia, con títulos en español, inglés, alemán, francés, sueco, esperanto, japonés e hindú.

Ante semejante acervo Relgis señala:

Tenemos ya en nuestra biblioteca los materiales de base para realizar una bibliografía de la prensa anarquista en América, sobre todo en castellano. De este modo sería posible

17 *Voluntad* n.º 125 (1952). Montevideo.

18 La Casa de los Libertarios funcionó entre 1943 y 1948 en Yaguarón 1459 y llevó adelante constantes actividades y conferencias de temáticas sociales con oradores destacados de la cultura local que trascendían el anarquismo.

19 Boletín Informativo n.º 3. CCRA (1952). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

completar hasta nuestros días la bibliografía iniciada por Max Nettlau sobre las publicaciones en Sud-América.²⁰

En las cartas que Relgis envía como secretario a los anarquistas del continente, destaca los objetivos que animan el proyecto de la Biblioteca Archivo, indisolubles de la acción anarquista, integrando la acción práctica con el estudio y la preparación intelectual de las jóvenes generaciones. Allí afirma que la BAI A «no debe ser simple depósito cerrado, sino un centro de cultura activa. Es decir: de acción individual y liberadora en todos los dominios de la vida social».²¹

Para mediados de 1952 la BAI A su ubica en un local céntrico de fácil acceso, el Palacio Díaz, sobre la principal avenida de Montevideo. Según Juan Carlos Mechoso, «el viejo Díaz, amigo de los anarquistas, prestó un lugar al lado de la fonoplatea [...]. Allí se encontraba la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista» (Jung y Rodríguez, 2006, p. 48).

Si bien Mechoso menciona que el local fue cedido en modo de préstamo, el informe financiero señala que el cambio de local aumentó los costos de sostenimiento del proyecto. Sumado a esto, la comisión administrativa reclama la necesidad de ampliar la infraestructura adquiriendo un mimeógrafo y una máquina de escribir. Estos anhelos chocan con el informe del tesorero, quien advierte que los aportes económicos provienen casi exclusivamente de Montevideo y, además, muchos cotizantes se han dado de baja y otros ofrecen dificultades para pagar las cuotas.²²

Sobre las donaciones que nutrieron el acervo del archivo, más allá de la mencionada Casa de los Libertarios, el periódico *Voluntad* o las Juventudes libertarias, el informe da cuenta de varios anarquistas de conocida trayectoria en el medio local, como ser Luce y Vero Fabbri, Esperanza Rodríguez, Roma Peña, Tettamani (Salto), Francisco Bazal, Vladimir Muñoz, Víctor Fuentealba, Fassolari, Luis Moreno, Manuel Muñoz, Ernesto Maya, Benito Milla, Cristóbal Otero, Paganelli, Roberto Franano, Luis Rocco, Carlos Rama, P. Savio, Jorge de García, Omar, Eugen Relgis, Otto Niemann, Esteban Silva, R. Servent, Alberto Marino Ghan, Rosemberg o Carlos Martín.

Tras la donación de Luce Fabbri de una biblioteca que se llenó rápidamente, la BAI A suma cinco muebles para dicha función que no logra contener todo el material existente. El espacio abre sus puertas al público una vez por semana, ofreciéndose los materiales solo para lectura en sala, sin posibilidad de préstamo, para su mayor cuidado. Se cuenta con 48 socios que hacen un aporte mensual junto con otros veinte que lo hacen desde el Ateneo Libre Cerro Teja.

Sobre el tema económico los administradores advierten que «si las cosas siguen así, [...] el fondo de caja, que aun reducido todavía queda, se reducirá siempre más, hasta poner en peligro, en poco tiempo, la existencia de la biblioteca archivo».²³

Al ser un proyecto autogestionado, las necesidades económicas fueron afrontadas de diversas formas, como, por ejemplo, el picnic en abril de 1951 a total beneficio del proyecto, el del verano de 1954 en Playa Pascual junto con el periódico *Voluntad* y las Juventudes Libertarias, o la rifa de un reloj al año siguiente.²⁴

20 Boletín Informativo n.º 3. CCRA (1952). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam. Sobre la mencionada bibliografía iniciada por Max Nettlau, se refiere al texto *Contribución a la Bibliografía anarquista de la América Latina hasta 1914* publicada en el *Certamen Internacional de La Protesta*, Buenos Aires, 1927.

21 Boletín Informativo n.º 5. CCRA (1953). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

22 Boletín Informativo n.º 5. BAI A s/f (1952). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

23 Información General. Boletín BAI A (1953, diciembre). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

24 *Voluntad* n.º 109, Montevideo, junio 1951. *Voluntad* n.º 137, Montevideo, febrero 1954. Rifa a beneficio de B.A.I.A., *Voluntad* n.º 152, Montevideo, agosto 1955.

El periódico anarquista *Voluntad*, desde sus páginas se pone énfasis en la necesidad de sostener colectivamente la Biblioteca Archivo:

Una militancia como la de nuestro movimiento, sometida a los azares de la persecución, necesitaba salvar los escritos que señalan su actividad y su expresión frente a las variadas circunstancias porque debe atravesar en los diferentes países. Así surgieron las Bibliotecas – Archivo. En Montevideo existe una.

La BAIÁ [...] ha logrado reunir, a lo largo de sus cinco años de vida, una buena cantidad de piezas, entre las que se incluyen algunos manuscritos, además de muchos libros, revistas y periódicos, llegados desde apartados lugares del mundo.

Acumulado, y clasificado en algunas grandes categorías, el contenido de esta Biblioteca-Archivo es una ocasión y una invitación para los estudiosos. BAIÁ es un aporte de lo que constituye un sector importante de la «materia prima» para una visión histórica del anarquismo en el mundo.

Sostener un archivo del material gráfico referido al anarquismo, demanda un presupuesto bastante oneroso. BAIÁ tiene en su contra el que su actividad no se manifiesta en hechos que brinden satisfacción inmediata. Su trabajo es silencioso; el rendimiento, a largo plazo.²⁵

La primera etapa de la BAIÁ, entre 1950 y 1956, es acompañada por la organización del movimiento anarquista a través de la CCRA, ese recorrido se consolida en 1956 con la realización del Pleno Nacional Anarquista en abril, la conformación de la Federación Anarquista Uruguaya (FAU) en octubre y la celebración de la Conferencia Anarquista Americana al año siguiente.

Consolidación del anarquismo organizado en el Uruguay

Con la celebración del Pleno Nacional Anarquista (PNA) se dio el primer paso en la creación de una organización específica del anarquismo y se establecieron las líneas ideológicas y de acción básicas por las cuales transitaría el anarquismo uruguayo en los siguientes años (Rey Tristán, 2006, p. 191).

El Pleno discutió tres temáticas: la organización del movimiento, los problemas nacionales y los internacionales.

La situación de la BAIÁ fue discutida en el marco de las relaciones internacionales y se publicó la siguiente resolución:

Considerando:

Que el internacionalismo representa una de las premisas fundamentales de nuestro ideal libertario, a la que debemos darle vigencia viva y concreta.

Que por lo mismo nos debemos sentir ligados a las restantes organizaciones y compañeros que en todos los lugares del mundo mantienen en su actividad militante la vigencia de nuestras ideas y sus posibilidades de desarrollo progresivo.

Que funcionan, emanadas de una resolución adoptada por el Congreso Internacional Anarquista realizado en Francia [...] la Comisión Continental de Relaciones Anarquistas, CCRA, en Montevideo, la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista (BAIÁ) [...]

Que si bien CCRA y BAIÁ deben ser sostenidas económica y funcionalmente por los anarquistas de América en conjunto, es innegable que el peso de su labor ha caído de hecho sobre los compañeros de Uruguay.²⁶

25 La B.A.I.A. de Montevideo (1955). *Voluntad* n.º 152. Montevideo.

26 Comisión Pro Federación Libertaria del Uruguay, Acuerdos del Pleno nacional Anarquista (1956). Montevideo. Archivo de FAU.

El pleno resuelve apoyar moral y materialmente a la BAIÁ y la CCRA, reforzar su actividades y plantear estas necesidades en la próxima Conferencia Anarquista Americana.

Los cinco meses que separaron el PNA del Congreso Constituyente de la Federación Anarquista se caracterizaron por un auge organizativo en el movimiento anarquista, agrupando orgánicamente a los colectivos existentes e integrando a quienes estaban dispersos y desorganizados. La novel federación agrupa a casi la totalidad del anarquismo local, a excepción de la Federación Obrera Regional Uruguay (FORU) y parte el grupo editor de *Voluntad* que se oponen a las posiciones asumidas en torno al movimiento obrero y la autonomía orgánica.²⁷

Para abril de 1957 el impulso organizativo se consagra con la Conferencia Anarquista Americana. Esta instancia continental tiene su origen en las primeras comunicaciones internacionales del CCRA, cuando en 1951 la Federación Anarquista Internacional de Chile propuso su realización y la Asociación Libertaria de Cuba aconsejó en 1955 que el lugar indicado para ello era Montevideo.²⁸

Participaron presencialmente delegaciones de Argentina (Federación Libertaria Argentina, Relaciones Anarquistas Internacionales que nucleaba a «La Protesta», «La Obra», «Libre Palabra», grupos de La Plata y Córdoba), de Brasil (Centro de Cultura Social, Agrupación Anarquista y «Nossa Chácara» de San Pablo y Agrupación Libertaria de Porto Alegre), Chile (Federación Anarquista Internacional Chilena), Cuba (Asociación Libertaria Cubana) y Uruguay (Federación Anarquista Uruguay). Además, la Liga Libertaria de Estados Unidos de Norte América fue representada, por la delegación de Cuba; y junto a la Federación Anarquista Mexicana, la Agrupación Anarquista Panameña, la Federación Anarquista de Perú, anarquistas de Santo Domingo, Haití, Bolivia y Ecuador hicieron llegar su adhesión, informes y posiciones por escrito, al no poder concurrir.²⁹

La conferencia abordó diversos temas en torno a la situación política, social, económica y cultural de cada país y sus problemáticas. Emitiéndose pronunciamientos sobre distintos temas como ser: las dictaduras latinoamericanas, el imperialismo, el militarismo, el clericalismo, nacionalismo. Las relaciones concretas de colaboración entre los movimientos anarquistas y los vínculos internacionales. Y se emitieron recomendaciones sobre la actuación en el movimiento obrero, la creación de comunidades, la solidaridad en la lucha anarquista y en repudio al Tratado de Defensa del Atlántico Sur.³⁰

Sobre la BAIÁ, las resoluciones de la conferencia señalan:

Recomienda a los movimientos continentales la constitución de comisiones locales pro-BAIÁ, las cuales recogerían material bibliográfico y recursos económicos, y mantendrían contacto permanente con la BAIÁ de Montevideo, cooperando en la realización de sus servicios. [...]

Especialmente recomienda la vinculación entre la BAIÁ de Montevideo y el Archivo de Ciencias Sociales que están organizando los compañeros en San Pablo, Brasil.³¹

27 Desviacionismo y gradualismo, *Voluntad* n.º 1 (2da época), Montevideo, agosto 1956; *Voluntad* anarquista, *Voluntad* n.º 1 (2da época), Montevideo, agosto 1956; Reunión mensual de amigos de *Voluntad*, *Voluntad* n.º 5 (2da época), Montevideo, diciembre 1956; Iniciativa de la AIT que la FORU prestigia, *Solidaridad* n.º 266, Montevideo, julio 1961.

28 Boletín Informativo. CCRA n.º 2 (1952). Boletín Informativo. CCRA n.º 11 (1955). Ugo Fedeli Papers, IISH, Amsterdam.

29 *Primera Conferencia Anarquista Americana*. Montevideo, Imp. Comunidad del Sur, 1957, p. 5.

30 El Tratado de Defensa del Atlántico Sur refiere a la reunión fijada para el 15 de mayo de 1957 en Buenos Aires por parte de los estados mayores militares de Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay para alinear a dichos países bajo uno de los bloques imperialistas en pugna y procurar fuerzas para la represión interna.

31 *Primera Conferencia Anarquista Americana*. Montevideo, Imp. Comunidad del Sur, 1957, p. 27. El archivo de San Pablo se constituye como tal a comienzos de 1952, cuando el archivo personal de «un compañero experto en este

La BAIÁ se integra a las actividades de la Federación Anarquista Uruguaya y desde allí se proponen objetivos más sólidos en materia de finanzas para garantizar la publicación del periódico *Lucha Libertaria*, la adquisición de un local público más amplio y el sostenimiento de la BAIÁ.³²

El impacto de la revolución cubana en el anarquismo uruguayo

Los primeros años de la FAU se vieron marcados por las discusiones en torno a una forma organizativa funcional a los objetivos buscados y la participación en el movimiento sindical.

Los cambios de régimen políticos de la región y su impacto represivo eran seguidos desde la prensa y la correspondencia anarquista. Pero el triunfo de la revolución cubana en 1959 marcará un punto de inflexión radicalizando a los grupos políticos de la región.

Si bien el desarrollo orgánico del movimiento anarquista tenía el mérito de haber nucleado viejas y nuevas generaciones, las diferentes interpretaciones del ideal anarquista y sus distintas búsquedas de aplicación práctica recorrían caminos diversos, que en ocasiones se mostraban incompatibles.

Hugo Cores, militante de FAU en esa época recordará tiempo después:

En 1959 yo formaba parte del equipo de redacción de *Lucha Libertaria*, cuyo director era Gerardo Gatti. [...] Nos reuníamos en la BAIÁ [...] en el Palacio Díaz. De ahí salimos una tarde de abril de 1959, para escuchar, con escepticismo de libertarios, el discurso de un jefe guerrillero cubano que llegaba a Uruguay [...]. Esa noche Fidel Castro me convenció de la originalidad y el valor de la revolución que estaba en curso en Cuba (Cores, 2002, p. 62).

A lo largo de 1961 y 1962 la posición de la Federación ante la revolución cubana se discutió largamente. En primera instancia, los plenos aprobaron una resolución donde se señalaba que, si bien se reafirma su posición socialista libertaria y su rechazo del marxismo leninismo, por su contenido absolutista, por los resultados contrarrevolucionarios de la acción de los Partidos Comunistas en Rusia y otros países [...] reitera su apoyo a la revolución cubana, por las conquistas irreversibles que ha significado para el pueblo hermano y por su condición de avanzar en la lucha continental contra el imperialismo norteamericano.³³

Sin embargo, según evolucionaba el proceso cubano, dicha moción fue rediscutida y rechazada por la mayoría de la FAU.

El apoyo al proceso cubano generó discrepancias tanto en el ámbito anarquista internacional como local, para unos, implicaba ser parte del impulso revolucionario que se esparcía por la juventud latinoamericana, pero para otros, los convertía en cómplices de la represión desatada sobre el anarquismo cubano y el énfasis estatista que la revolución tomaba (Fernández, 2000, pp. 103-122).

La urgencia revolucionaria impactaba directamente en la forma organizativa que se buscaba desarrollar, mientras un sector de la FAU nutrido de una activa militancia juvenil que ya comenzaba a recorrer sus primeros pasos en la lucha armada, exigía una organización más ágil y compartimentada que posibilitara el desarrollo de un proyecto revolucionario. Otro sector se negaba a recorrer las pendientes resbaladizas del verticalismo, defendiendo una concepción organizativa federal que guardara coherencia con los postulados históricos del anarquismo.

El pleno de diciembre de 1963 selló la falta de entendimiento resolviendo disolver la FAU.

tipo de trabajo» comienza a administrarse colectivamente (Boletín Informativo CCRA n.º 3, junio 1952).

32 Boletín n.º 4. FAU. Noviembre 1954. Archivo de FAU.

33 *Pleno reafirmó la solidaridad con la revolución cubana*. Boletín n.º 22. FAU. Febrero 1962. Véase también Boletín n.º 12. FAU. Julio 1961. Archivo FAU.

El sector mayoritario que reclamó la disolución de esta se reorganizó como Asociación Libertaria del Uruguay (ALU) desde junio de 1964 y afirmó públicamente que «a raíz del desconocimiento de una resolución de un Pleno por un núcleo minoritario, pero importante de la ex-F.A.U., que llevó a una situación cismática, se disolvió la mencionada organización».³⁴ «Este episodio ha puesto fin a una etapa del anarquismo organizado en el Uruguay»,³⁵ proponiendo el reparto de los bienes entre ambas tendencias.

Tiempo de desencuentros

La disolución o fractura de la FAU posibilitó que ambos sectores profundizaran su línea de acción sin frenos ni lastres ideológicos. La labor del sector que continuó funcionando como FAU recorrió un camino de creciente práctica y proyección revolucionaria. Dentro de la organización obrera, consolidó la Tendencia Combativa que agrupó el sindicalismo revolucionario. Desde la Resistencia Obrero Estudiantil (ROE), sorteó la represión sosteniendo la actividad pública de inspiración libertaria. Como complemento de ambas expresiones, desarrolló un aparato de acción armada que articuló su proyección política posicionándolo como un actor coherente e influyente en el proceso revolucionario del período.

El sector agrupado bajo la ALU, integrado por viejos y prestigiosos anarquistas, permaneció relativamente distante de las prácticas revolucionarias que buscaban imponerse mediante la lucha armada.

A su vez, la estabilidad institucional del Uruguay se enfrentaba al vertiginoso proceso de crisis económica, política y social que derivaba hacia un régimen político autoritario.

Los mismos anarquistas que cuidaban el acervo documental del movimiento eran activos protagonistas de las luchas del período, y en tanto tales, blancos de la represión institucional. La BAIÁ, creada bajo condiciones políticas estables, se vio sacudida por el continuo avasallamiento de las libertades políticas y la creciente escasez de recursos de los años sesenta. En 1956, el PNA había afirmado sobre la creación de la BAIÁ «que las circunstancias políticas de este país lo hacen aconsejable para ser asiento de organismos de esta naturaleza».³⁶ Doce años más tarde, la FAU afirmaba:

En 1956 estábamos en un país relativamente quieto; todavía era un Uruguay que parecía habilitar expectativas de tipo reformista, ilusiones de desarrollo «tranquilo»; pocos postulaban la necesidad de una labor revolucionaria. [...] La situación en el transcurso del decenio ha ido cambiando. [...] Uruguay ya no es una isla «suiza» y tranquila. Aquí también el sistema burgués ha entrado en una crisis profunda. [...] La crisis aumenta y la población intenta defenderse. Frente a ello se montan aparatos tecnificados de represión; se aplican medidas de seguridad [...] cárcel, requisas domiciliarias, torturas, apaleamientos.³⁷

Como afirma Demasi (2004), desde el poder político se presentó a la creciente movilización social «como un peligro para la estabilidad institucional y como justificativo para la represión»; limitado por las exigencias impuestas por los acreedores internacionales y la creciente inflación, «el gobierno optó por cortar por lo más delgado, reprimiendo a los sindicatos» (p. 29). La estabilidad política bajo la que se había creado la BAIÁ se desintegraba. Aldo Marchesi (2019) ha señalado que «aunque la

34 Comunicado Internacional n.º 1 (1965, 31 de enero). ALU. Montevideo. En Alianza Libertaria del Uruguay, IISH, Ámsterdam.

35 Resoluciones del pleno anarquista del 22 de febrero de 1964 (1964, 29 de febrero). *Marcha* n.º 1195.

36 Comisión Pro Federación Libertaria del Uruguay. Acuerdos del Pleno nacional Anarquista (1956). Montevideo. Archivo de FAU.

37 Izquierda, Reformismo, Acción Directa (1967). Montevideo. Archivo de FAU.

mayoría de los estudios han enfatizado el aumento de la represión estatal a partir de 1967, una serie de análisis recientes ha mostrado que gran parte de las prácticas autoritarias [...] ya figuraban en el repertorio de prácticas represivas estatales impulsadas desde comienzos de la década» (p. 55). El «fin de la excepción uruguaya», afirmará Clara Aldrighi (2016), cuando «el clima político comenzó a estar caracterizado por el recurso frecuente a la violencia, que parecía arrasarse las instituciones que el Uruguay liberal se había dado a lo largo del siglo» (p. 17).

Son tiempos de urgencias revolucionarias en los que la conflictividad social se radicaliza de forma acelerada. Ya en 1955 *Voluntad* había advertido sobre los obstáculos que debían afrontarse para sostener la Biblioteca Archivo, debido a que «su actividad no se manifiesta en hechos que brinden satisfacción inmediata. Su trabajo es silencioso; el rendimiento, a largo plazo».³⁸

La última comunicación internacional ubicada por parte de la BAI A data de agosto de 1963, unos meses antes de que se consumara la división; es enviada por Eugen Relgis al anarquista español Félix Álvarez. Pero, curiosamente, ya no se hace referencia a local del Palacio Díaz, sino a su dirección personal, lo que puede indicar la intención de Relgis de continuar con el trabajo de recolección de materiales más allá de los conflictos internos del anarquismo local.

Compañero:

Para completar la colección del periódico, faltan los ejemplares de la revista La Escuela Moderna desde el número uno, que rogamos nos los remitas a la siguiente dirección: Gaboto 903, ap. 7. Montevideo, Uruguay. [...]

Asimismo, solicitamos que nos mandes toda clase de documentación, volantes, afiches, fotos, periódicos, revistas, libros, folletos, etc., en ediciones nuevas, viejas o agotadas, en fin, todo aquello que pueda interesar a la historia del mundo libertario, para ser conservado en nuestra Biblioteca-Archivo. Salud (Álvarez Ferreras, 2005, p. 42).

Sin embargo, la fractura de la FAU parece haber alejado definitivamente a Eugen Relgis de la BAI A. Una distancia que evidencia cierta coherencia ideológica, ya que las ideas y textos de Relgis se ven, por esas fechas, publicados constantemente en *Solidaridad* órgano de la FORU desde 1919 y *Voluntad* volcados cada vez más hacia el humanitarismo de Relgis y opuestos, desde la fundación misma de FAU, al desarrollo ideológico de esta.

Al quedar la BAI A bajo la órbita del grupo que continuó sesionando como FAU y abandonado el local ubicado en el Palacio Díaz, la ALU busca retomar las comunicaciones al respecto y envía a la BAI A una carta fechada el 14 de octubre de 1964:

Compañeros:

Luego de la crisis, por todos conocida, que llevó a la división del Movimiento Anarquista organizado del Uruguay, y abocados a la reorganización de nuestras actividades militantes, nos dirigimos a uds. a efectos de coordinar nuestra colaboración con ese organismo y el uso de sus servicios.

En todo momento entendimos totalmente ajeno a la competencia y patrimonio de la disuelta organización todo lo relacionado con la B.A.I.A. Somos respetuosos de su finalidad, de la letra y el espíritu de la resolución internacional que dio lugar a su creación. De la independencia que siempre mantuvo orgánicamente de los diversos organismos militantes.

Hemos defendido y defenderemos la participación de todos los anarquistas de todos los países en B.A.I.A., y el derecho de todos sus servicios.

38 La B.A.I.A. de Montevideo (1955). *Voluntad* n.º 152. Montevideo.

Deseamos colaborar en la organización de B.A.I.A. y en su financiación, con aportes económicos, como también hacer uso de su archivo y biblioteca de ese organismo por A.L.U. y sus miembros.

Quedamos dispuestos a los efectos mencionados y saludamos fraternalmente a los compañeros de B.A.I.A. en nombre de la Alianza Libertaria del Uruguay.³⁹

Por motivos desconocidos la carta no obtuvo respuesta y la ALU resuelve enviar un comunicado internacional a todos los grupos vinculados a la BAIA fechada el 15 de enero de 1965:

Venimos a cumplir con la denuncia de una delicada situación que incumbe a todo el movimiento anarquista internacional y especialmente al del continente.

En efecto, en Montevideo tiene su sede la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista (BAIA), con funciones continentales. Vuestra organización es participe de la responsabilidad de su funcionamiento y debe saber que, en la actualidad, dicha institución ha dejado de prestar los servicios para la cual fue creada.

Como consecuencia del grave conflicto acaecido en el seno del movimiento anarquista uruguayo que llevó a la disolución de la ex-FAU, un sector de la desaparecida organización utiliza el local de BAIA, donde, desde el cese de las actividades de la comisión de BAIA están depositados sus existencias, fundamentalmente el valioso material que compone el archivo. [...]

En tales condiciones, nuestra organización asumió la responsabilidad de depositar todo el material llegado desde que esta situación se ha planteado y de gestionar el restablecimiento de la normalidad en BAIA. La gestión que por correspondencia hicimos [...] no tuvo respuesta alguna. Razón por la cual, hemos decidido denunciar la situación a todas las organizaciones continentales implicadas —entre las cuales se cuenta la vuestra— y pedirles instrucciones al respecto.

[...] A la espera de las opiniones que las organizaciones amigas nos hagan llegar sobre el punto, los saluda fraternalmente por la Asociación Libertaria del Uruguay,

Alfredo Errandonea. Secretario de Organización.⁴⁰

Fernando O'Neill (1924-2005) conoció las ideas anarquistas en la cárcel de Punta Carretas cuando compartió largos años de presidio con los anarquistas de acción que habían protagonizado resonadas acciones en la década del veinte como el asalto al cambio Messina o la fuga del penal en 1931 (O'Neill Cuesta, 1993). Al recobrar su libertad en 1952 se involucra con el movimiento y luego integra la FAU.

Tras el alejamiento de Eugen Relgis del proyecto y al considerarse O'Neill un «amante de los papeles», solicitó a la organización hacerse cargo de la tarea que había comenzado Relgis, lo cual fue aceptado, entonces elaboró «un catálogo bastante prolijo, de diarios, revistas y periódicos, no libros, porque el trabajo que había hecho Relgis estaba bastante completo».⁴¹

O'Neill comprende que la situación de la BAIA es crítica y busca retomar vínculos con el resto del grupo fundacional enviando correspondencia a algunos anarquistas.

De dichas cartas se conservó la recibida por Luce Fabbri fechada en junio de 1966:

Esta nota es, de mi parte, una comunicación personal dirigida a Ud. y, por su medio, al mayor número posible de sus compañeros de Agrupación o de su relación cercana. Es decir: hablo aquí como individuo y bajo mi exclusiva responsabilidad personal. [...]

39 Asociación Libertaria del Uruguay, carta fechada el 14 de octubre de 1964, en ALU, IISH, Ámsterdam.

40 Asociación Libertaria del Uruguay, carta fechada el 15 de enero de 1965, en ALU, IISH, Ámsterdam.

41 Entrevista a Fernando O'Neill a cargo de Carlos Caillabet en 2002 aproximadamente. Copia digital facilitada por Carlos Caillabet y Venancio Acosta, ubicada en el Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.

Desde varios meses trabajo, con el consentimiento de FAU, en la reorganización de la BAIA. [...]

Entiendo que las responsabilidades sobre BAIA desbordan la esfera de cualquier organización específica, y, en alguna medida, deben ser asumidas por el conjunto de quienes estamos relacionados con ella por vínculos ideológicos.⁴²

O'Neill advierte con preocupación la situación física de los materiales ante el avance de la polilla y las condiciones de su almacenamiento.

Aparentemente, tras el abandono de la FAU del local ubicado en el Palacio Díaz, el archivo se alojó de forma provisoria en el sindicato de la Fábrica de Neumáticos S. A. (FUNSA), donde las condiciones no eran las ideales para su conservación. En la misma correspondencia describe la situación:

El piso del local (mosaico recubierto de caucho) donde actualmente está todo el material de BAIA sufre un proceso de descomposición relativa que ha convertido su superficie en una sustancia más o menos blanda, que mancha indeleblemente cualquier papel que se deposite sobre él.⁴³

O'Neill procura hallar una solución. En la correspondencia solicita opinión sobre esos tópicos y propone posibles soluciones.

Una de ellas es conformar una nueva comisión administrativa e invitar a participar a sus fundadores. De lo contrario propone ofrecer el acervo a la biblioteca de la entonces Facultad de Humanidades y Ciencias (Universidad de la República) o a la Biblioteca Nacional, pero solo en calidad de préstamo, conformando una comisión que la administre, la cual propone que podría ser integrada por algunos miembros fundadores como Eugen Relgis, Roberto Franano, Alberto Marino junto a un miembro joven.

También propone nombrar a la FAU como administradora de la comisión con el compromiso de abrirla al público en un local accesible, o, de lo contrario, promover un llamado abierto a todos los libertarios y otras personas que se interesen para un cambio de ideas en buscar soluciones.

La cantidad y la diversidad de propuestas (de las que solo se mencionaron unas pocas) evidencian tanto la conciencia del valor que la BAIA representa como la falta de un plan concreto sobre qué hacer al respecto.

O'Neill asegura que la FAU quiere encontrar una solución a este asunto en un plazo razonablemente breve. Para concretar el intercambio de opiniones invita a los destinatarios de la correspondencia a juntarse en un plazo no mayor a treinta días, solicitando se le llame por teléfono al sindicato de FUNSA entre las 18 y 22 horas y advierte que «si la persona que atendiera dijera no conocerme, lo que podría suceder por tratarse de un local muy concurrido ciertos días, les ruego insistan».⁴⁴

La carta es acompañada de un listado de nueve páginas de periódicos anarquistas latinoamericanos pertenecientes a la BAIA elaborado por el mismo O'Neill.

El sindicato más fuerte que articulaba, a impulso de la FAU, el sindicalismo revolucionario era el de la fábrica de FUNSA, allí había un espacio para albergar el acervo documental anarquista. Era un lugar donde la continua presencia de militantes lo hacía fuerte y seguro mientras se encontraba una solución.

El desarrollo de las comunicaciones es desconocido, aunque definitivamente no prosperaron, se observa la voluntad de ambas partes en busca de una solución conjunta ante el problema de la BAIA.

42 BAIA, carta. Luce Fabbri Papers, carpeta 235, IISH, Ámsterdam.

43 Entrevista a Fernando O'Neill a cargo de Carlos Caillabet, 2002 aproximadamente.

44 BAIA, carta. Luce Fabbri Papers, carpeta 235, IISH, Ámsterdam.

Ante esta situación, O'Neill solicita autorización a la FAU para enviar el archivo a la Facultad de Humanidades y Ciencias o a la Biblioteca Nacional. Ambas instituciones mostraron interés por el acervo, pero solo lo aceptarían como donación permanente.

Ante esto O'Neill recuerda haber intercambiado impresiones tanto con Roberto Franano quien mostró satisfacción por encontrar una solución al tema, como con Gerardo Gatti, ambos fundadores de FAU y vinculados a la BAI A desde su origen. Este último le comunicó lo resuelto por la organización; «No se acepta que estos materiales anarquistas vayan al poder del Estado. Porque tanto la biblioteca de la Facultad de Humanidades como la Biblioteca Nacional son órganos del Estado, ergo, en consecuencia, no podemos aceptarlo».⁴⁵

Un final incierto

El desenlace final del acervo documental de la BAI A es desconocido. Si bien hay quienes afirman que una parte pudo haber sido enviado al Archivo Internacional de Ámsterdam,⁴⁶ existe un consenso bastante extendido entre los involucrados que vivieron el período de que los materiales fueron incautados y destruidos por las fuerzas represivas previo o posteriormente al golpe de Estado de 1973.

La correspondencia de Eugen Relgis con sus compañeros del exterior preocupado por su archivo personal evidencia la frustración por la experiencia vivida.

Ya en 1966 decía: «Me preocupa también el archivo, [...] todo acumulado en casi 20 años de destierro. Si no me los confío con tiempo a algún Instituto (Ámsterdam) o Universidad [...], van a pudrirse en algún sótano» (Álvarez Ferreras, 2005, p. III).

En marzo de 1970, en alusión a algunos documentos personales que piensa enviar a distintos archivos en el exterior Relgis señala «Aquí ya los sabes, poco quedaría: ese es un “cuento” algo largo y penoso» (Álvarez Ferreras, 2005, p. 261).

Las alusiones a pudrirse en un sótano o ser un cuento «largo y penoso» donde poco quedaría parecen hacer referencia directa al desenlace de la BAI A.

Luis Alberto Gallegos (1921-2010), anarquista vinculado a la ALU, sostuvo acerca del destino final de los materiales que «compañeros que trabajaban en el Hospital de Clínicas supieron que los milicos quemaron la mitad de aquellos libros en las calderas del hospital y la otra mitad en Jefatura» (Fontana, 2003 p. 123).

Daniel Barret (1952-2009), activo militante y estudioso del anarquismo, por su parte, parece reforzar la opinión de Gallegos al señalar la triste paradoja en la que

Eugen Relgis —conmovido por el espectáculo europeo del fascismo y la cavernícola quema de libros a la que ya se habían abocado los nazis— [...] se transformó en promotor de la Biblioteca Archivo Internacional Anarquista (BAIA) [...]. Lo que Relgis no pudo imaginar [...] fue que también Uruguay experimentaría años después [...] el consiguiente desborde represivo estatal que dejaría solamente trizas y cenizas del que fuera en su momento el más importante archivo documental y bibliográfico del continente (Barret, 2011, p. 158).

45 Entrevista a Fernando O'Neill a cargo de Carlos Caillabet, 2002 aproximadamente.

46 Entrevista a Miguel Ángel Olivera realizada por el autor de este texto el 15 de agosto de 2024. Sin embargo no hay indicios de que los materiales alojados en el archivo de Ámsterdam provengan de la BAI A, ni las colecciones allí existentes coinciden con las registradas en los catálogos de documentos elaborados por la BAI A.

Consideraciones finales

El recorrido trazado sobre la historia de la BAIA permite sacar algunas conclusiones sobre dicho proceso.

El Archivo surgido en la segunda posguerra mundial por la preocupación sobre la conservación de este tipo de materiales conoció un impulso organizativo ascendente hasta que diversos factores precipitaron su final.

Varios motivos pueden explicar dicho desenlace. Por un lado, la fractura que se dio en el seno de la FAU fue uno de los factores que más afectó el funcionamiento de la BAIA, ya que el archivo estaba bajo la órbita de dicha organización. Sin embargo, las comunicaciones entre la FAU y la ALU, que buscaban recíprocamente encontrar una solución al tema, indican que este obstáculo podría haberse sorteado con mayor éxito.

Por otra parte, la difícil coyuntura económica del período dificultó también el sostenimiento del archivo. El financiamiento que se había previsto provendría de diversos puntos del continente fue sostenido casi exclusivamente desde Montevideo, donde el creciente aumento de los costos de vida fue limitando de manera progresiva los márgenes de acción de cualquier tipo de proyecto colectivo. En 1969, por ejemplo, el anarquista Vladimir Muñoz narra cómo esto afectó a la prensa anarquista: «El brutal costo de vida hizo que hace unos años desapareciera *Voluntad*, la última publicación de nuestras ideas en este país» (Álvarez Ferreras, 2005, p. 185).

Sumado a esto, la represión institucional también fue un factor relevante.

Eugen Relgis señaló en el primer período de la BAIA que las bibliotecas archivo «no deben ser simple depósito cerrado, sino un centro de cultura activa. Es decir: de acción individual y liberadora en todos los dominios de la vida social».47 Y fue así, ya que la actividad desarrollada por la BAIA y la CCRA no fue una tarea pasiva desvinculada de la coyuntura, sino en tensión con esta.

Si bien en un comienzo la represión no se dirigió hacia la BAIA puntualmente, sí se fue acentuando sobre varias de las organizaciones que sus militantes integraban. Varios sucesos represivos del período contaron con la activa participación de militantes de la FAU en general y la BAIA en particular, entre ellos, la lucha universitaria de 1958, la ocupación (y detención policial de los ocupantes) del consulado español en solidaridad con los anarquistas condenados a muerte en la España franquista en 1964. El enfrentamiento a las continuas Medidas Prontas de Seguridad decretadas por el gobierno, e incluso las primeras acciones armadas efectuadas en el marco de El Coordinador (1963-1965).

El sindicato de FUNSA, donde el archivo se alojó provisoriamente, fue blanco de constantes ataques por parte del gobierno. Muestra de ello son los dos obreros muertos por las secuelas de las heridas producidas en la represión a las protestas contra el *lock out* patronal en 1959 (González, 1991, p. 136). El secretario general del sindicato de FUNSA, León Duarte, destacado militante de FAU, fue detenido y torturado en varias ocasiones e integra la lista de los militantes detenidos-desaparecidos durante la pasada dictadura.

La posible destrucción del archivo por parte de las fuerzas represivas muestra cómo el terrorismo de Estado no atacó solo la integridad física y psicológica de las personas y sus entramados colectivos, sino que también buscó borrar su historia y el legado que pudiera dejar rastros de la sociedad organizada.

Por último, el presente rescate histórico de los caminos recorridos por la BAIA y los obstáculos a los que debió enfrentarse pueden ofrecer puntos de referencia para proyectos similares, presentes o futuros, que nutridos de dicha experiencia logren afrontar con mayor éxito los desafíos que se les presenten.

47 Boletín Informativo n.º 5 CCRA (1953). Ugo Fedeli Papers, IISH, Ámsterdam.

Referencias

- ALDRIGHI, C. (2016). *La izquierda armada. Ideología, ética e identidad en el MLN Tupamaros*. Edición del autor.
- Álvarez FERRERAS, F. (2005). *Cartas del exilio libertario*. FAL.
- ARBELECHE, J. y MÁNTARAS LOEDEL, G. (1995). *Panorama de la literatura uruguaya entre 1915 y 1945*. Academia Nacional de Letras.
- BARRET, D. (2011). *Los sediciosos despertares de la anarquía*. Anarrés.
- BROQUETAS, M. y CAETANO, G. (2023). *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay. Tomo II*. Ediciones de la Banda Oriental.
- CORES, H. (2002). *Memorias de la resistencia*. Ediciones de la Banda Oriental.
- DEMASI, C. (2004). El preámbulo: los años 60. En C. Appratto, L. Artagaveytia, D. Astori, G. Caetano, M. Camou, J. L. Castagnola, C. Demasi, C. Filgueira, M. Lacuesta, P. Mieres, A. Pellegrino, R. Pérez, J. Rilla, G. Sapriza y C. Zubillaga, *El Uruguay de la dictadura (1973-1985)* (pp. 7-41). Ediciones de la Banda Oriental.
- DOLLÉANS, É. (1961). *Historia del movimiento obrero. Tomo III*. Eudeba.
- FERNÁNDEZ, F. (2000). *El anarquismo en Cuba*. FAL.
- FONTANA, H. (2003). *Historias robadas. Beto y Débora, dos anarquistas uruguayos*. Cal y Canto.
- GONZÁLEZ, Y. (1991). *Un sindicato con historia. Tomo II*. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo.
- JUNG, M. E. y RODRÍGUEZ, U. (2006). *Juan Carlos Mechoso. Anarquista*. Trilce.
- KLICH, I. y BUCHRUCKER, C. (Comps.). (2009). *Argentina y la Europa del nazismo: sus secuelas*. Siglo Veintiuno Editores.
- MANZONI, G. (2023). «¡Guerra a la Guerra!» Debates libertarios transnacionales sobre antimilitarismo y género, desde Argentina a comienzos del siglo XX [Tesis de posgrado]. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2645/te.2645.pdf>
- MARCHESI, A. (2019). *Hacer la revolución*. Siglo Veintiuno Editores.
- MUÑOZ, V. (1955). Bosquejo bio-bibliográfico de Eugen Relgis. En *Homenaje a Eugen Relgis en su 60.º aniversario* (pp. 106-115). Comité Nacional de Adhesión a la Candidatura de Eugen Relgis al Premio Nobel de la Paz.
- O'NEILL CUESTA, F. (1993). *Anarquistas de acción en Montevideo*. Recortes.
- RELGIS, E. (1950). *Cosmometápolis*. Humanidad.
- Rey TRISTÁN, E. (2006). *A la vuelta de la esquina, la izquierda revolucionaria uruguaya. 1955-1973*. Fin de Siglo.
- ROCKER, R. (1952). *Revolución y regresión (1918-1951)*. Tupac.